

Proverbios 1 - Reina Valera 2004

1. LOS proverbios de Salomón, hijo de David, rey de Israel:
2. Para entender sabiduría y doctrina; Para conocer las razones prudentes;
3. Para recibir el consejo de prudencia, Justicia, juicio y equidad;
4. Para dar sagacidad a los simples, y a los jóvenes, inteligencia y cordura.
5. Oirá el sabio, y aumentará el saber; Y el entendido adquirirá consejo;
6. Para entender parábola y declaración; palabras de los sabios, y sus enigmas.
7. El principio de la sabiduría es el temor de Jehová: Los insensatos desprecian la sabiduría y la enseñanza.
8. Oye, hijo mío, la doctrina de tu padre, y no desprecies la dirección de tu madre:
9. Porque adorno de gracia serán a tu cabeza, Y collares a tu cuello.
10. Hijo mío, si los pecadores te quisieren engañar, no consientas.
11. Si dijeren: Ven con nosotros, pongamos asechanzas a la sangre, Acechemos sin motivo al inocente;
12. Los tragaremos vivos como el sepulcro, y enteros, como los que caen en sima;
13. Hallaremos riquezas de toda clase, llenaremos nuestras casas de despojos;
14. Echa tu suerte entre nosotros; tengamos todos una sola bolsa.
15. Hijo mío, no andes en camino con ellos; Aparta tu pie de sus veredas:
16. Porque sus pies correrán al mal, e irán presurosos a derramar sangre.
17. Porque en vano se tenderá la red ante los ojos de toda ave;
18. Mas ellos a su propia sangre ponen asechanzas, y a sus almas tienden lazo.
19. Tales son las sendas de todo el que es dado a la codicia, La cual prenderá el alma de sus poseedores.
20. La sabiduría clama de fuera, da su voz en las plazas:
21. Clama en los principales lugares de concurso; en las entradas de las puertas de la ciudad dice sus razones:
22. ¿Hasta cuándo, oh simples, amaréis la simpleza, y los burladores desearán el burlar, y los insensatos aborrecerán la ciencia?
23. Volveos a mi reprensión: He aquí yo os derramaré mi espíritu, Y os haré saber mis palabras.
24. Por cuanto llamé, y no quisisteis: Extendí mi mano, y no hubo quien escuchase;
25. Antes desechasteis todo consejo mío, Y mi reprensión no quisisteis:
26. También yo me reí en vuestra calamidad, Y me burlaré cuando os viniere lo que teméis;
27. Cuando viniere como una destrucción lo que teméis, Y vuestra calamidad llegare como un torbellino; Cuando sobre vosotros viniere tribulación y angustia.
28. Entonces me llamarán, y no responderé; Me buscarán de mañana, y no me hallarán:
29. Por cuanto aborrecieron la sabiduría, Y no escogieron el temor de Jehová,
30. Ni quisieron mi consejo, Y menospreciaron toda reprensión mía:
31. Comerán pues del fruto de su camino, Y se hartarán de sus consejos.
32. Porque el reposo de los ignorantes los matará, Y la prosperidad de los necios los echará a perder.
33. Mas el que me oyere, habitará confiadamente, Y vivirá reposado, sin temor de mal.